

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 110: Una confesión es un premio de redención.

Incapaces de reunir mucha información útil del clan Jinlei, León y sus compañeros se despidieron unos días después y se dirigieron al Imperio.

Había informado a Rebecca y a los demás con unos días de antelación a través de la carta del dragón, y la Sociedad Corazón de León haría todos los arreglos, por lo que no había necesidad de preocuparse por tener que arrastrarse debajo del carro para evitar a los guardias de seguridad en la puerta al entrar y salir del Imperio, como antes.



El general Lai era ahora un gran héroe del imperio, su único líder espiritual. Ya era todo un logro que no recibiera una gran bienvenida al traer a su esposa e hijos a casa.

En el bosque, a pocos kilómetros de la entrada al Imperio, León se encontró con sus hijas y luego las cargó una a una en el carro que la Sociedad Corazón de León había preparado.

León quería mantener un perfil bajo tanto como fuera posible al regresar al Imperio, por lo que, para evitar causar disturbios innecesarios, decidió llevar a sus hijas a la ciudad en un carro especialmente preparado.

Con el permiso especial de la Sociedad Corazón de León, los "guardias de seguridad" de la entrada naturalmente no realizaron una inspección exhaustiva.

Había dos carros en total. León, Mu En, Xiao Guang y Cecilia viajaban en uno, mientras que los demás iban en el otro.

Dentro del carro, Mu En todavía estaba practicando cómo meter la cola por sí sola.

Se la veía apretando sus dos pequeños puños rosados, haciendo pucheros con los labios y el trasero, como si cada célula de su cuerpo se estuviera esforzando. Sin embargo, la cola volvía a salir poco después de haberla metido.

Después de repetirlo varias veces, Mu En se rindió.

"Papá... ¿tenemos que meter la cola cuando venimos aquí a jugar...?"

Con los ojos hinchados y oscuros, Mu En se desplomó en el regazo de León, exhausta.

León sonrió impotente y se rascó la cabeza.



"Después de todo, ninguna de las personas que viven aquí tiene cola..."

Mientras hablaba, León miró al sereno Xiao Guang que estaba a su lado.

"Xiao Guang, ¿puedes retraer y extender tu cola a voluntad ahora?"

El pequeño niño de cabello rosado asintió y, con facilidad, metió su cola en su lugar al segundo siguiente.

"Entonces transmítele rápidamente algo de experiencia a tu segunda hermana!"

Xiao Guang parpadeó, se cruzó de brazos, pensó por un momento y dijo:

"Papá, has guardado tu secreto durante tantos años. Se nota que tienes más experiencia que yo. Si alguien debería transmitir su conocimiento, ese deberías ser tú."

¿Era posible que no fuera algo que hubiera estado ocultando durante tantos años, sino que su padre en realidad nunca lo tuvo en primer lugar?

Justo cuando León estaba a punto de inventar una excusa para salirse con la suya, escuchó a Xiao Guang murmurar para sí mismo nuevamente.

"Para ser sincero, todavía no entiendo por qué vinimos aquí a jugar de repente. Mi hermana mayor parece saber algo, pero no parece tener intención de decírmelo."

Después de haber estado separado de sus hijas durante más de un mes, su repentino anuncio de que quería visitar el Imperio Humano naturalmente despertó las sospechas de Xiao Guang.

León también lo sabía.



Pero este viaje familiar al Imperio no se trataba solo de ampliar los horizontes de sus hijas; León y Rossweisse tenían otro propósito en mente.

Ahora parecía que la clave para lograr este objetivo seguía estando en manos de Xiao Guang.

"¡Papá! ¡Xiaoguang! ¡Lo logré!"

Los vidores emocionados de Mu En interrumpieron los pensamientos de León.

Volvió la mirada hacia su hija.

Efectivamente, Mu En había retraido con éxito su pequeña cola.

Aunque León a menudo veía la forma sin cola de las Doncellas Rojas mientras dormían, nunca las había visto vivas y coleando.

Tenía que admitir que no era algo a lo que estuviera acostumbrado, perder la cola de repente.

Pero aun así, seguía siendo adorable.

"¡Soy tan increíble, papá!"

Mu En dio dos pasos hacia adelante, a punto de presumir, pero perdió el equilibrio y cayó a un lado.

Afortunadamente, León reaccionó rápidamente y la atrapó.

"Oye, ¿por qué no puedo ponerme de pie...?"

"Después de perder la cola, hay que reajustar el equilibrio del cuerpo", dijo Xiao Guang.

"Pero esto será rápido; solo intenta dar un par de pasos."

Mu En asintió.

"Oh, está bien."

El vagón no era muy espacioso, pero era suficiente para que Mu En pudiera caminar un poco.

Después de caminar un par de veces, se acostumbró al equilibrio de no tener cola.

León se sintió aliviado y volvió a sentarse en su asiento.

El carro continuó su camino, deteniéndose brevemente en el trayecto. Afuera se podían escuchar los sonidos del cochero y los guardias imperiales conversando.

Sin embargo, como se trataba de un carro autorizado por la Sociedad Corazón de León, se les permitió pasar tras intercambiar unas pocas palabras.

Mirando hacia la calle a través de la ventana del carro, Mu En observó el exterior.

Los edificios eran más compactos que los de la tribu del Dragón Plateado, y la gran cantidad de gente entrando y saliendo la hizo sentirse un poco mareada.



"Nuestra primera parada es la Plaza Imperial."

León sacó el “mapa de ruta de check-in” que Rebecca le había enviado a través de Xinlong.

El primer lugar marcado era la Plaza Imperial.

Al oír esto, Mu En se apartó de la ventana y preguntó expectante:

"Papá, ¿qué hay en la Plaza Imperial?"

"Ah, dice aquí que hay una estatua enorme, como la de Noé en la Academia de San Hiss. Se utiliza para conmemorar al primer monarca de la familia imperial."

"¡Guau! ¡El primer monarca? ¡Debe ser increíble! ¡Cómo será?"

.....

.....

"¡Guau! ¡El primer monarca se parece exactamente a papá!"



León:

¿Esto... esto es correcto?

León recordaba claramente que la última vez que llegó al Imperio todavía había una estatua del primer monarca en la plaza.

¡¿Cómo es que ahora era la suya?!

"Entonces, papá, ¿cuándo te convertiste en secreto en el primer monarca de este país?", preguntó Xiao Guang.

"Ah... tal vez tu papá tiene una cara muy común y por eso nos parecemos."

"Mi madre no elogiaría a alguien con una cara promedio como si fuera guapo."

El tono de Xiao Guang permaneció indiferente mientras levantaba la cabeza y miraba la estatua agrandada que se parecía exactamente a su padre.

Entrecerró los ojos ligeramente y, tras un momento, dijo en voz baja:

"Pero si te fijas bien, hay algunas diferencias. Quizá solo se parecen."

Sí... así es...

"Segunda hermana, vamos a buscar a la hermana mayor y a Muse para jugar."

"Está bien~"

Las dos pequeñas dragones se alejaron, dándole a León la oportunidad de relajarse.

Suspiró aliviado, pero antes de poder hacerlo del todo, una voz familiar sonó de repente a su lado.

";Hola, Capitán!"

";Rebecca! ¿Intentas asustar a alguien hasta la muerte?"

Traducido por:

©RexScan – RexScan

